



18 de mayo de 2025
5o. DOMINGO DE PASCUA
Año 25 No. 1215

Liturgia de las horas: 1a. Semana del Salterio

**"Por este amor reconocerán todos
que ustedes son mis discípulos"
(Jn 13, 35)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MAYO

Agradecer al Padre Dios la fiesta de Resurrección de su Hijo Jesús y convertirnos en testigos de la vida nueva que Cristo nos ha regalado con su triunfo sobre el pecado y la muerte.

Por ser QUINTO DOMINGO DE PASCUA, utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 97, 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Jesús resucitado vive entre nosotros. Que su presencia salvadora nos anime en este tiempo pascual y permanezca con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

(Si el sacerdote lo considera oportuno, durante el tiempo Pascual, puede emplearse algunas veces el rito de la bendición y aspersión del agua en memoria de nuestro Bautismo; sugerimos utilizar el que propone el Misal Romano. En caso de realizarse este rito, se omite el Acto Penitencial).

ACTO PENITENCIAL

Ante el corazón del Padre Dios, que es lento en enojarse y generoso para perdonar, supliquemos que nos ayude a reconocer las faltas cometidas y sentir el toque de su compasión por sus hijos. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad

de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 14, 21-27

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 144

R. Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 21, 1-5

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

“Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó”.

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado (Jn 13, 34).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 13, 31-33. 34-35

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al Padre Dios, que es compasivo y misericordioso con todos los hombres que invocan el favor de su bondad, presentemos las intenciones de nuestra comunidad, diciendo con fervor:

R. Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia sea fuerte y valiente en la fe, a pesar de las pruebas y tribulaciones en este mundo, ofreciendo un mensaje de esperanza a todos los hombres. **Oremos.**

Para que los fieles cristianos cumplan el mandamiento del amor del Señor en la práctica de las obras de caridad y misericordia, con los más necesitados de la comunidad. **Oremos.**

Para que los hermanos que lloran por la muerte de sus seres queridos, reciban el consuelo y la paz en Cristo resucitado, confiando en el gozo eterno que ofrece la gloria del Cielo. **Oremos.**

Para que nuestra Asamblea dominical siga peregrinando en la esperanza hacia el encuentro con Jesús resucitado, celebrando con alegría las fiestas de la Pascua. **Oremos.**

Padre Dios, proclamamos la gloria de tu reino y celebramos las maravillas de tu amor. Gracias por estar al pendiente de tus hijos y ofrecerles la gracia de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, con-

cédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. **Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

PADRE NUESTRO

Invoquemos la misericordia del Padre Dios, para que nos enseñe a amar y perdonar como su Hijo Jesús.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Jn 15, 1. 5**

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito los ha redimido y hecho hijos suyos, los llene de alegría con su bendición.

Amén.

Que por Cristo redentor, por quien ustedes recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también, en su bondad, tener parte en la herencia eterna.

Amén.

Que ustedes, que por la fe han resucitado en el bautismo, merezcan, por sus buenas obras, alcanzar la patria celestial.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan a compartir el gozo del amor de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Meditemos el sentido más profundo y original del mensaje revelado sobre la vida humana que nos enseña el apóstol Juan, al comienzo de su Primera Carta: «Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida —pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó— lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros » (1, 1-3).

¿Alguna vez has sentido el llamado de anunciar la Palabra de Vida en tu casa, tu escuela o tu trabajo?

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que estén dispuestos a recibir y a transmitir el amor, para poder cumplir con la misión a la que han sido enviados. Que estén dispuestos a recibir y a entregar el amor a través de la Palabra de Dios, para que todo el que tenga ojos vea, y el que tenga oídos oiga, y cumpla esa Palabra, que es una: Amor.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

La plenitud del amor en Cristo

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

«La Palabra de Dios está viva y es eficaz. Jesucristo es el Verbo encarnado, la Palabra de Dios que a la humanidad se ha revelado y se ha anunciado por boca de su propio Hijo hecho hombre, por quien se han creado y renovado todas las cosas.



Todo el que crea en él debe creer también en las Escrituras, vivir el Evangelio, y cumplir sus mandamientos, porque él no ha venido a abolir la ley, sino a darle plenitud en el amor, y a enseñarnos sus preceptos, para que nosotros los enseñemos a nuestros hijos, de generación en generación, porque cielos y tierra pasarán, pero su palabra no pasará.

Todo aquel que cumple la ley de Dios obra con justicia y con caridad. Eso es lo que Jesús nos vino a enseñar dando plenitud a la ley en un nuevo mandamiento: “Amarás al Señor, tu Dios, por sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo”. En esto se resume toda la ley y los profetas. Una sola es la ley de Dios

para todos, para justos y pecadores, para sanos y enfermos, para niños, jóvenes y adultos, para ricos y pobres, para laicos, religiosos y sacerdotes: la ley del amor.

Cumple tú los mandamientos de la ley de Dios que has aprendido en el catecismo, los mismos que Moisés recibió en el monte Sinaí. Pero vívelos como Cristo te enseñó, para que alcances la plenitud del amor, ayudado por la gracia de los sacramentos, y enséñalos con la palabra y con el ejemplo, con la seguridad de que serás grande en el Reino de los Cielos, porque así está escrito, es palabra de Dios, y también está escrito que la palabra de Dios es la ley, y se cumplirá hasta la última letra.

Confía en que Jesús siempre cumple sus promesas. Él ha venido a mostrarte el camino, para que seas santo y glorifiques al Señor. Aprende de María. Ella es camino de perfección, Maestra de virtud y del perfecto cumplimiento de la ley de Dios, que en Cristo ha alcanzado la plenitud del amor».

«No lo olvidemos nunca. No son nuestros talentos, nuestros méritos los que están en el centro de nuestra profesión de fe, sino el amor incondicional y gratuito de Dios, que no hemos merecido. En el origen de nuestro ser cristianos no están las doctrinas y las obras, sino el asombro de descubrirnos amados por Dios, antes de cualquier respuesta que nosotros podamos dar. Mientras el mundo quiere frecuentemente convencernos de que sólo valemos si producimos resultados, el Evangelio nos recuerda la verdad de la vida: somos amados. Y este es nuestro valor, somos amados por Dios» (Francisco, Homilía 15.V.22).

Creciendo en

Sabiduría y Gracia



1 Caminamos con la esperanza de la vida eterna que Cristo, con su sacrificio y resurrección, ha alcanzado para todos los que la buscan.

4 La gloria de Dios, que le pertenece por su divinidad, por ser quien es, se puede manifestar de forma poderosa, abrumadora, como en el Sinaí ante Moisés (Ex 19, 16ss).

7 Al celebrar el tiempo de Pascua y en cada domingo, la Iglesia hace actual la “hora” de la gracia, estamos viviendo un tiempo de salvación, iniciado en el sacrificio y prolongado por el Espíritu a través del tiempo para quienes reconocemos la gloria de Dios, manifestada en la obra redentora de Cristo.

“Ahora” he sido glorificado

2 Este domingo renovamos el momento que dio inicio a la glorificación de Jesús, al dejar que Judas hiciera lo que tenía que hacer, entregarlo para el sacrificio.

3 Glorificar significa reconocer el gran honor, el esplendor, la majestad y poder que le pertenece a Dios.

5 La humanidad glorifica a Dios a través de la adoración, la alabanza y la obediencia. Glorificamos a Dios al reconocer su grandeza y vivir como verdaderos hijos suyos.

6 Jesús señala el cumplimiento de “la hora” que había anunciado, la hora de la victoria, pues da inicio el clímax de la obra que le había sido encomendada.

8 Esta obra de Jesús está fundada en su misericordia y amor, expresión de su gloria divina, abrumadora, poderosa, sublime.

9 Y la invitación a amarnos como él nos ha amado, completa la glorificación que como hijos otorgamos al Padre cuando imitamos al Hijo en éste, nuestro “ahora”.



Aby la abejita mensajera

Actuar a ejemplo de Jesús en el amor y servicio al prójimo es el testimonio más grande de la comunión con él. En este Año jubilar iniciemos el camino de conversión amando a nuestro prójimo para así ser reconocidos, como sus amigos.

Colorea la ilustración y escribe en el globito la frase que mejor corresponda según la lectura del evangelio.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com